

Envuélvame en carne, por favor

Importancia del cuerpo en la humanidad de Rei Ayanami

SAYAR, Roberto Jesús / Universidad de Buenos Aires | Universidad de Morón | Universidad Nacional de La Plata - sayar.roberto@gmail.com

Eje: 10 – Cuerpos cyborgs y posthumanidad

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: Apócrifos del Antiguo Testamento - Estoicismo - Manga*

› **Resumen**

Dilucidando sobre la naturaleza humana, la filosofía en occidente ha tendido a definir a la persona centrándose en su cualidad racional y ético-moral sustrayendo a la carnalidad del espacio de lo pensable. Este tipo de abordaje ha penetrado en todas aquellas civilizaciones influenciadas directa o indirectamente por este modelo y la japonesa no es la excepción. Dicho influjo se fue profundizando conforme fue avanzando la “europeización” de dicho pueblo, hasta el punto presente, en que no se diferencian demasiado de sus congéneres primermundistas. En este sentido, es nuestro interés traer a discusión el papel del cuerpo en la construcción de la persona como parte necesaria y constitutiva de todo ser humano. Siguiendo postulados judeohelenísticos, creemos que la violencia contribuye a alear estas dos partes, gracias a que el maltrato del cuerpo acrecentaría la gloria de la parte racional, pero este reconocimiento sería imposible si no existiera una carne capaz de fundirse con ella, como puede suceder en las prácticas martiriales. Tomaremos entonces a Rei Ayanami, una de las protagonistas del *anime* (y el *manga*) *Shin Seiki Evangelion*, para intentar demostrar cómo por medio de esta violencia el cuerpo se une a una determinada racionalidad. Entonces, a pesar de ser reproducidas infinitamente –tal la naturaleza clónica del personaje–, no son en absoluto idénticas y cada una de esas uniones conforma una identidad única e irrepetible. Solo de ese modo se podría entender la interpretación que incluso sus autores han intentado hacer explícita: es esa personalidad específica la que facilita el vínculo con las demás personas y, eventualmente, las elecciones que esto conlleva. La normalización del cuerpo, en este caso, fracasaría en favor de una humanización entendida como la identificación de la propia individualidad, cifrada en esa amalgama entre carne y espíritu, y el libre albedrío que ella trae aparejada.

› **Presentación**

Dualidades. Los conceptos que se aunan en grupos de pares, con frecuencia, en la conceptualidad abstracta, muestran un extremo que representa lo deseable o bueno y otro que le es absolutamente contrario. Esa antonimia estructural hace que aquello que se construye como evitable sea lentamente negado hasta el extremo de verlo como un concepto tabú, aquello que no debe ser nombrado pero al mismo tiempo debe conservarse, aunque en un nivel inferior, para mantener esa lectura, que –al fin y al cabo– es funcional a una visión conservadora ya no solo del lenguaje sino del mundo. De este modo, se manifiestan situaciones o elementos del devenir humano que, por efecto de las restricciones del lenguaje, se niegan o demonizan dada su evidente calidad material. Y cuanto mayor sea esa tangibilidad más grande o importante será la necesidad de negarlo. Así, se procura ensalzar al intelecto por sobre los sentidos, en consecuencia a la vida contemplativa por sobre la activa y finalmente, como un producto tácito de la acumulación de los conceptos anteriores sobre todo al alma por sobre el cuerpo. Producto de la visión escatológica judeocristiana, la definición de persona pasa más por su componente racional, moral o espiritual en detrimento de su corporalidad, por ser esta la que se encuentra no solo sujeta a corrupción sino a todas las ‘tentaciones’ plausibles de recaer sobre el individuo. Lo carnal se asimiló a lo animal, y por lo tanto a lo descontrolado e incivilizado; aquello que precisa siempre del establecimiento de límites y normas para ‘domesticarlo’ a las directrices de la ‘sensatez’ representada por este componente intangible.¹ Esta visión de la composición humana ha penetrado en las concepciones metafísicas de todas aquellas civilizaciones influenciadas en mayor o menor medida por la escatología judeocristiana. Y, aunque parezca lejana, la japonesa no es la excepción. Será nuestro interés en este trabajo analizar esta disociación cuerpo/alma dentro de un manga que creemos representativo tanto dentro de la industria como fuera de ella en tanto objeto de vinculación entre la cultura plenamente nipona con la más recia tradición judeocristiana², nos referimos a *Shin seiki Evangelion*. Y dentro de él, al personaje de Rei Ayanami, dada la singularidad que ella representa frente a los demás personajes protagónicos de la historia. Plantearemos una vinculación con un tópico clásico del santoral de estas creencias –el del mártir– para demostrar de qué manera el cuerpo es elemento necesario en la construcción de la persona. De ese modo, la naturaleza clónica del personaje oriental se revela como incompleta, dado que las

¹ “La vacuna o el tabú fijan y contienen la enfermedad o la falta” dice BARTHES (2003: 152). siguiendo este razonamiento, la corporalidad es necesaria dado que sin ella no hay campo de acción para las directrices racionales.

² Acercando a su vez a esta filosofía al ámbito de pensamiento plenamente oriental y marcando sus diferencias con el modelo filosófico confuciano, más adecuado a una lógica guerrera. Cfr. con ECO (2013b [1983]: 190).

sucesivas reproducciones no serán en absoluto idénticas, puesto que cada una conformaría una persona diferente. La normalización del cuerpo, en este caso, fracasaría en favor de una humanización entendida como la identificación de la propia individualidad, cifrada en esa amalgama entre carne y espíritu, y el libre albedrío que ella trae aparejada.

› **Vinculaciones cuerpo-alma: el mártir**

Antes de abordar la obra que nos ocupará en esta ocasión, es preciso establecer que, al contrario de lo que puede parecer gracias a las lecturas que se han hecho posteriormente, el cuerpo nunca termina de ser un impedimento para el desarrollo del alma en la óptica religiosa predominante en occidente. Tampoco será aquello que esté perpetuamente disminuido frente al rol aparentemente prioritario que el componente inmaterial tendrá en el comportamiento diario del sujeto. En efecto, ambas partes se necesitan mutuamente de manera complementaria para conformar una persona, y ninguna de ellas podría subsistir por sí misma mientras el organismo goce del don de la vida. El cuerpo sin alma, por un lado, será una especie de ‘cáscara’ presta a ser colonizada por cualquiera de las fuerzas metafísicas que lo circunden³. Por otro lado, el alma sin cuerpo no podrá permanecer en este plano de la existencia, estando obligada a partir a cualquiera de las regiones –supra o infra terrenales– donde su supervivencia es lícita⁴. Justificamos esta postura teniendo en cuenta los sucesos narrados en la pareja de libros pares que forman parte del *Ciclo de los Macabeos*⁵ en donde la figura del sacerdote, torturado a causa de su negativa a cumplir las disposiciones de un decreto real, demuestra que es únicamente gracias a los sufrimientos y vejaciones que sufre su cuerpo que su alma adquiere nuevas virtudes al tiempo que afirma las que ya posee. Recordemos que la situación que conjuga a ambos textos –amén de que uno sea puntualmente la

³ Para la doctrina gnóstica, que es la que se sigue particularmente en la metafísica de Evangelion (v. s.v. “Adán” y “Lilith” en el *RCB*), “el hombre psíquico”, esto es, el alma, “es introducido por los arcontes en un cuerpo terrenal” (MONSERRAT TORRENTS 2006: 53). Según el *Evangelio de Judas (=EJ)*, “el espíritu [habita] en vuestra carne” (54.8), que al fin y al cabo es “barro” según la *Interrogatio Iohannis ([=InI] 2.9)*, y por lo tanto “despreciable” (*Evangelio de Felipe [=EF] 22*); versículos que claramente reformulan la afirmación de *Ge. 2.7*, donde el cuerpo humano es solamente “polvo de la tierra”.

⁴ Complementariamente a las concepciones acerca del cuerpo, para los gnósticos, “el espíritu nace del espíritu” (*InI 3.3-4*) y “les son otorgados [a los hombres] a modo de préstamo para que sirvieran” (*EJ 53.20*). El alma humana, para esta corriente, “tiene la misma esencia que los entes demiúrgicos, es decir, los creadores de este mundo” (MONSERRAT TORRENTS 2006: 52), puesto que se lo vincula con las palabras de Dios al crear al hombre: “hagamos un hombre según nuestra imagen y semejanza” (*Ge. 1.26*). Cfr. con la afirmación aristotélica que explica que: “el alma es causa y principio del cuerpo viviente” (*De An. 415b 8*).

⁵ La categoría es de PIÑERO (2007: 70), quien afirma que los textos que comparten este título –transmitidos en el mismo grupo de manuscritos–, conformaban un conjunto cerrado. Cfr. además COLLINS (2000). *IV Macabeos* es una ampliación de un episodio de *II Macabeos* (que puede verse reflejado, quizá, en *I Macabeos 1.62-63*). *III Macabeos* es el único de ellos que no se ubica en el espacio temporal del reinado de Antíoco IV Epifanes.

fuerza del otro⁶– es el momento de las torturas y, sobre todo, sus protagonistas. En ambos se presentarán un número importante de doctrinas filosóficas que conformarán luego la base de la escatología hebrea. Puntualmente, será *IVMac* el libro que justifique de una forma más completa las acciones de los mártires y el lazo que nos interesa destacar, dado que su razón de ser se funda en demostrar un postulado absolutamente filosófico (φιλοσοφώτατον 1.1) relativo al vínculo entre la parte cognoscitiva y la natural del ser humano: si la voluntad puede dominar las pasiones. Ya por el hecho de formular tal tesis se insinúa la necesidad de esta ligazón entre el cuerpo y el alma puesto que, si nos retrotraemos a los axiomas de la filosofía previa, el hombre es un cuerpo que tiene alma (*De An.* 412b 25) y esta última la que contiene las virtudes que es necesario desarrollar (*EN* 1102a 16-17), dejando de lado las pasiones que atosigan al cuerpo. Al mismo tiempo, tal afirmación puede ser relacionada con un planteo típicamente estoico⁷, puesto que –en efecto– el anciano sacerdote Eleazar se describe con muchas de las características que esta escuela filosófica otorga a la persona sabia, ya que este “no es insensible a las sensaciones dolorosas, mas éstas no conmueven su alma con exceso⁸” (Long:201).

Si continuamos la línea de pensamiento de los del Pórtico, es de suma utilidad recordar que ya los tempranos testimonios de esta filosofía nos dicen que los seres humanos están compuestos de materia que es interpenetrada por el *pneûma* (*SVF* II 310). El hombre –y más precisamente, su alma– es, así, una porción del aliento vital que atraviesa todo el universo (*DL* 7.156, *SVF* I 87). La bipartición de la persona en un cuerpo-materia y en un alma-*pneûma* es nodal para sus planteos acerca de la posibilidad de alcanzar o no la virtud⁹. Al mismo tiempo, era necesario que ambas esencias fueran tangibles, pues para ellos *toda* la naturaleza estaba compuesta de materia (*SVF* II 525) y no es compatible que algo incorpóreo esté en contacto con un cuerpo físico. Los textos del estoicismo antiguo afirman en efecto que “el alma está en

⁶ El vínculo entre ambos tratados ya ha sido establecido firmemente por los estudiosos (v. i.a. VAN HENTEN, 1997, p. 70-73; FRENKEL, 2011 y nota 6). La intertextualidad de pasajes de *4Mac*. no solo con su hipotexto sino con libros del Pentateuco (*Ge.*), deuterocanónicos (*Wi.*), e incluso apócrifos (*1Hen.*) fue analizada en detalle por WEIGOLD (2007).

⁷ De todos modos la inclinación filosófica de este texto ha sido objeto de debate a lo largo de los años. Estas posturas fueron parcialmente explicitadas y aclaradas por RENEHAN (1972:227) en la forma de una *koiné* filosófica permeada particularmente de estoicismo, lectura que siguieron en su mayoría los demás estudiosos (*inter alia* COLLINS 2000:205; PIÑERO 2007:70 y FRENKEL 2011:67 y nota *ad loc*). De todos modos no hay que olvidar la afirmación de COLLINS (2000:205) que dice que “el autor era un retórico y no un filósofo, que usó ideas filosóficas eclécticamente para embellecer su discurso”.

⁸ Postura que explica el planteo posterior de Posidonio, quien propone el rechazo de una impasibilidad total (*SVF* I 448) por la subordinación de las pasiones a la razón (*F* 148, 186. Cfr. LONG: 214). Así, se demuestra sabio aquel que, por la fuerza de su determinación y su alma, no asiente a los impulsos pasionales de sus sentidos.

⁹ Esta última es una única entidad (a pesar de estar ‘dividida’ en ocho facultades, de las que la más importante es la denominada “principio rector” [ἡγεμονικόν *SVF* II, 827]) que determina finalmente las cualidades y los modos de actuar de la persona. Este planteo puede retrotraernos a posturas aristotélicas (GÓMEZ LOBO 2008:272) y platónicas (GÓMEZ LOBO [2008: 272], BOERI [2004:121 y ss.]) que discurren acerca del monismo del alma, esto es, que dentro del alma no existen dos ‘tendencias’ hacia el bien o hacia el mal, en pugna entre sí, sino al ascendiente de ésta sobre la conducta de los hombres.

contacto con y puede separarse de un cuerpo, por lo tanto, no es incorpórea¹⁰” (*SVF* I 518.10-11) y la prueba de esto consiste en sostener que ambos participan de las mismas afecciones pues “cuando el alma está avergonzada, el cuerpo enrojece y cuando está temerosa empalidece” (*SVF* I 518.5). Ahora bien, es cierto que este vínculo frecuentemente ha sido interpretado de forma que el exterior tuviera una injerencia casi nula sobre el alma –a pesar de compartir afecciones– puesto que esta se mantendría incorrupta y ajena a los males propios del organismo. Eleazar en cambio nos demuestra que su alma permanece incólume ante los castigos que recibe su cuerpo, aunque no por desconocerlos sino precisamente por ser capaz de sobreponerse a ellos. Es decir, si ambas partes de la persona se hallan unidas por un lazo directo esto implica que no solo lo que le acontezca al alma será reflejado por el cuerpo sino que todas las circunstancias a las que se vea sujeta la materialidad del individuo serán igualmente padecidas o disfrutadas por su parte racional, según sea el caso¹¹. En nuestro ejemplo particular, el anciano finalizará su discurso previo al comienzo de su tormento espetándole al tirano que (5.28-32):

οὐ γελάσεις κατ’ ἐμοῦ τοῦτον τὸν γέλωτα, οὔτε τοὺς ἱεροὺς τῶν προγόνων περὶ τοῦ φυλάξαι τὸν νόμον ὄρκους οὐ παρήσω, οὐδ’ ἂν ἐκκόψειάς μου τὰ ὄμματα καὶ τὰ σπλάγχνα μου τήξειας. Οὐχ οὕτως εἰμὶ γέρον ἐγὼ καὶ ἄνανδρος ὥστε μοι διὰ τὴν εὐσέβειαν μὴ νεάζειν τὸν λογισμὸν.

Conmigo no vas a tener el placer de esa burla: No violaré los sagrados juramentos que mis antepasados hicieron de guardar la ley, ni aunque me sacaras los ojos y me abrasaras las entrañas. No soy tan viejo ni tan poco hombre como para no poder **rejuvenecer mi razón** por medio de la piedad (nuestro resaltado).

De ese modo entendemos que se busca demostrar la fortaleza que el anciano posee en ambos componentes de su humanidad. Esto quiere decir que a causa de la unión intrínseca que hemos planteado, su razón, vinculada con su alma por razones intratextuales y ya no solo filosóficas, recupera su lozanía y lo lleva a rejuvenecer en su cuerpo para poder soportar con la fortaleza esperable el subsiguiente castigo. Así y solo así se podrá ennoblecer el alma junto con el cuerpo, puesto que se retroalimentarán de sus respectivas virtudes para alcanzar el favor divino. Es la unión entre ambas partes la que logra que el anciano alcance su propósito salvífico final. El alma ha tomado la decisión de sacrificarse en pos de sus

¹⁰ Aquí pueden verse algunos rastros de posibles influencias de la escuela atomista, puesto que para estos sabios “todo estaba formado de materia de tamaño y peso infinitesimal cuya combinación permite percibirla, ya que de estos pequeños corpúsculos está formada todo lo existente (cfr. CORDERO 2008: 106-7). Incluso el alma está formada por ellos, pero de una forma específica –esférica y completamente lisa– “siempre en movimiento, lo cual hace mover al cuerpo y es la fuente del calor” (CORDERO 2008: 111).”

¹¹ *SVF* I 137. El razonamiento seguido es el siguiente: “Al salir [el alma] del espíritu sembrado, el animal muere; luego el espíritu sembrado es un cuerpo. Pero el espíritu sembrado es el alma. Por consiguiente, el alma es el cuerpo” (trad. Cappelletti).

ideales y el cuerpo, en consonancia con ella, no ceja en su fortaleza hasta fenecer para cargar sobre esta decisión virtuosa los pecados de todo su pueblo¹².

› **Aplicaciones del vínculo: Rei Ayanami**

Considerando estos antecedentes, la figura de Rei Ayanami adquirirá una complejidad destacable, puesto que su humanidad parece no estar nunca completamente definida dado que su cuerpo siempre aparecerá como algo descartable en favor de su alma, tesoro invaluable para la mayoría de quienes la rodean. Pero esta gran verdad aparecerá velada por un halo de misterio, que solo parecerá diluirse cuando se hace notar la capacidad que posee para sincronizarse con cualquiera de los Evangelions y no solamente con el que le fue asignado (cfr. 2.19-20; 13.7; 17.3 y sobre todo 28.5¹³). El valor de su alma estiba en esta cualidad única, que le permitirá además tener una comprensión más acabada de todos los que la rodean (21.21-22) para, al mismo tiempo, mantener distancia de ellos cuando así sea preciso. Quizás es por eso que muchos la creen un robot (14.5), debido a que se muestra “lejana” con la mayoría de la gente¹⁴ a excepción del comandante, con quien parece tener un contacto mucho más profundo que el que tiene con él su propio hijo. La ‘humanidad’ de Rei, en apariencia, se muestra signada por la conciencia que ella misma tiene de su finitud y de la posibilidad única que posee de ser reemplazada cuando fuera preciso (43.4), dado que su alma permanece –al parecer– inalterada y, aunque su cuerpo muera, ella seguiría viviendo. Ese secreto, comunicado por una de sus principales responsables a Misato y a Shinji, es el que oficia como punto de partida del problema. Porque, a pesar de las palabras de la doctora Akagi madre y de los pensamientos de la mismísima Rei, nadie es absolutamente reemplazable (69.12¹⁵). El *quid* de esta unicidad personal, creemos, se afina precisamente en el vínculo que cada uno de los cuerpos clónicos de la First Children¹⁶ establece con el alma de Lilith¹⁷. Es sabido que, para la lógica del relato, Rei no es un

¹² La expresión agónica de Eleazar en 6.26-29 apoya esta lectura: τοιγαροῦν ἕως γενοῦ τῷ ἔθνει σου ἄρκεσθεις τῇ ἡμετέρᾳ ὑπὲρ αὐτῶν δίκη. Καθάροισιν αὐτῶν ποιήσον τὸ ἐμὸν αἷμα καὶ ἀντίψυχον αὐτῶν λαβὲ τὴν ἐμὴν ψυχὴν. “Vuélvete propicio para tu pueblo siendo[te] suficiente con nuestro castigo por el de ellos. Haz mi sangre purificadora de ellos y toma mi alma para que muera en lugar de ellos.”

¹³ Citaremos el texto del manga por el número de capítulo y páginas separados por un punto. Las traducciones, salvo indicación en contrario, pertenecen a Agustín Gómez Sanz (según se detalla en sección Bibliografía).

¹⁴ “Con todos” afirmará Misato sin atisbo de duda en 13.7, puesto que “está siempre apática” (14.9) aunque tal afirmación diste mucho de ser verdad, como Shinji y Gendo Ikari pueden atestiguar.

¹⁵ Homologándola consigo misma, pero quizá sin ser literal, dado que Naoko Akagi sabe que podría ser reemplazada por su hija Ritsuko mientras que la única posibilidad de reemplazo para Rei es *otra Rei*.

¹⁶ Esta extraña denominación obedece, según el *RCB* a que desde el principio se conoce que son “personas [en plural] elegidas [...] para pilotear los Eva. Una característica común es que son todos chicos o chicas que perdieron a sus madres” (2001: 66). Nosotros preferimos seguir la conjetura del traductor del manga al castellano quien afirma que el plural obedece a que Rei, la First, no es un solo individuo sino muchos clones (GÓMEZ SANZ 2001: 21).

ser humano natural sino que ha sido construido artificialmente con los restos materiales de Yui Ikari que pudieron encontrarse en el interior del Primer Evangelion¹⁸ y por ese motivo –al ser un organismo ‘artificial’– carece de espíritu. Habida cuenta entonces la importancia que la gigante blanca tiene en el Plan de Consumación de la Humanidad¹⁹, Rei deviene tan solo un recipiente que “existe para proteger continuamente una única alma” (70.15), que no será la propia sino aquella de la que dependen los planes de Gendo.

De este modo, a lo largo de la serie se verá una evolución en el comportamiento de la First que obedecerá no solo a sus diferentes ‘encarnaciones’ sino a las relaciones que estas establezcan con las personas que las rodean. La primera de ellas, que solo vivió ocho años, estará atravesada por su cercanía a Gendo y las relaciones por él fundadas, las más de las veces por mera conveniencia. Su sinceridad será chocante y, a pesar de ello, logrará cierta simpatía por quienes son más cercanos al Comandante. En su mente de niña, Naoko Akagi le genera lástima y es por eso que no tiene ambages a la hora de repetir los modos que Gendo tiene para mencionar a la creadora del Magi²⁰ (69.11-12). Tal ‘confesión’ conllevará la muerte de la niña y el posterior suicidio de la científica (69.13). Pero, no obstante estos trágicos resultados, ya puede observarse la tendencia que Rei posee para comprender las emociones humanas y accionar en consecuencia –por más que superficialmente no parezca capaz de ello–. Exactamente del

¹⁷ Según la fuente que se consulte, Lilith es el ángel número uno (siendo el Adán que lleva Gendo en su mano el segundo), o bien el origen del resto de ellos. El establecimiento de este ser como la fuente del alma de Rei se expresa en el *RCB* s.v. □□□□. Para la mitología rabínica, Lilith no es un ángel sino la primera esposa de Adán (siguiendo una interpretación literal de *Ge.* 1.27) creada, como él, del polvo de la tierra (según el *Bere'shit Rabba* [THEODOR–ALBECK: 1927 (1912)]), quien lo abandonó luego de negarse a someterse sexualmente, puesto que se consideraba su igual. A raíz de esto, devino en un demonio, cuya única mención en la Biblia aparece en *Is.* 34.14 (אֲדָם הָרְגִיעָה לַיְלִית) וּפְגָשׁוּ צַיִים אֶת אֵיִים, וְשָׁעִיר עַל רֵעֵהוּ, aunque *LXX* lo haya ‘traducido’ como δαμόνια ὄνοκενταύροις [cfr. la interpretación de MURAKA (2009) *sub voci*, sobre todo la del sustantivo, del que afirma que es “a kind of demon haunting wild places” (las cursivas son del original) sin dar mayores especificaciones]].

¹⁸ Decimos ‘unidad primera’ o ‘primer Evangelion’ para referirnos al organismo biomecánico que pilota Shinji no solo porque esa sea la traducción literal del término japonés □□□ sino porque “tiene una cierta significación acerca de los orígenes del Eva.01 ya que de esta forma también se lo toma como la unidad inicial, primigenia o primaria” (GÓMEZ SANZ 2004: 98). La importancia de esta unidad está establecida por el *RCB* (2001: 61-62) debido a que: “parece que el cuerpo físico del Eva unidad primera fue hecho a partir de Lilith”.

¹⁹ Literalmente: □□□□□□ (*jinrui hokan keikaku*: “Plan de complementación de la humanidad”). A grandes rasgos, conlleva la evolución final de la humanidad (*RCB* 2001, s.v.) “la cual llegó a su límite en forma de una colonia fallida de entes separados llevándolo a convertirse en un único organismo”. La explicación del retorno de los humanos hacia la *pléroma* (equiparada en la serie con el LCL) se explica *grosso modo* en *EF* 10: “Así que cada uno vendrá a disolverse en su propio origen desde el principio; pero los que están por encima del mundo son insolubles y eternos” y más detalladamente en el *Evangelio de la Verdad* (=EV) 25.1-10: “Entonces desde este momento no se manifiesta más la forma sino que se disolverá en la Unidad, porque ahora sus obras yacen dispersas. A su tiempo la Unidad perfeccionará los intervalos”.

²⁰ El Magi es, como lo explica el *RCB* (2001, s.v.), “una supercomputadora <...que oficia de> centro nervioso de la agencia secreta Nerv”. Funciona en base a un sistema operativo de transferencia de personalidad y cada uno de sus tres componentes desarrolla una faceta del terceto de ‘especialidades’ desarrolladas por su creadora, la Dra. Naoko Akagi. Melchior-1 conserva su lado científico; Balthasar-2 el materno y Casper-3 el femenino.

mismo modo actuará la última Rei, quien parece despertar a su vida anterior en el momento en que toma las gafas de Gendo (68.17-18), ya consciente de ser el tercer cuerpo en alojar el alma de Lilith (67.25), sospecha confirmada por el propio Gendo luego de la aniquilación del último Ángel²¹ (75.13). Ella también se demuestra capaz de comprender las emociones de los que la rodean pero, a pesar de casi no tener interacciones con los demás pilotos de los Evangelions, comprende la manera de ser de ellos y, al parecer, logra reconocer la ‘huella psíquica²²’ de la mano de Shinji (54. 6-9; cfr. 77.2) y es lo que buscará replicar en quien la acompañe a desatar el Tercer Impacto (87.1223). El punto de conexión entre ellas dos, la niña y la tercera –creemos– se ubica en el momento de la muerte sacrificial de la segunda Ayanami en la lucha contra el onceavo Ángel (65.22). Será ella quien logre reunir de una manera irrevocable el alma que cobija con su corporalidad, de modo que sobre la primera queden grabadas todos los elementos que actuaron dejando rastro en su piel. Si bien ella también es la más consciente de las tres de la importancia de su interior, logrará que ese *pneûma* logre la fusión con su soporte físico –tal como lo entendieron los filósofos de la *Stoa*– para que, a partir de su muerte, todas sus posibles sucesoras recuerden aquello por lo que vale la pena permanecer en el mundo (cfr. 19.21-23). La decisión de Rei terminará de amalgamar su alma con su carne puesto que salvando a aquel que dejó huellas en sus pensamientos a través de su cuerpo, su recuerdo quedará perpetuamente grabado en los componentes físicos de su alma²⁴. Ver el sufrimiento del ser amado a causa de una fuente externa no solo contribuirá a esta unión sino que la hará proclive a ser imitada por sus sucesoras (del mismo modo que lo hace Eleazar) puesto que es la tortura previa que sufre la que hace que las heridas sobrepasen el plano carnal para grabarse en su alma. Armisael, el ángel, pretende la fusión con ella (64.925), pero la piloto no solo se niega sino que ofrece el cuerpo del Eva y el suyo como receptáculo del Ángel (que, no hay que olvidar, le

²¹ Si bien el término japonés para nombrar a estas criaturas, en la mayoría de las ocasiones, es □□, cuyo significado literal corresponde a ‘apóstol’ / ‘enviado’ (y por esa razón en el manga son doce y no diecisiete, como son en su contraparte animada), preferimos mantener la denominación que la propia serie ha escogido para romanizar este término, siguiendo al vocablo □□ (Gainax 2000: 85), de menor uso pero de mayor significación dentro de la trama (los ejemplos abundan, pero por mencionar algunas apariciones, amén del *opening* de la serie animada, remitimos a los casos de los primeros usos del lexema por Gendo [1.6], Misato [1.16] y Ritsuko [5.12]).

²² Y con esto nos acercamos *mutatis mutandis* al concepto freudiano de ‘huella mnémica’. No obstante esta aproximación, no pretendemos ahondar momentáneamente en la psicología de los personajes. Agradecemos tanto al Lic. Hernán Rosain (UBA) por los comentarios respecto de esta posible vinculación como al Lic. Diego A. Simonelli (UBA) por aclarar los alcances psicológicos de dicha noción.

²³ Un primer indicio de esta búsqueda lo otorgará la segunda Rei en 50.9 cuando comienza a darse cuenta de la importancia de Shinji en su vida.

²⁴ En ROSAIN-SAYAR (2015) se presenta un esbozo de los presupuestos teóricos que fundamentan la capacidad de digitalizar el alma. Esta “alma-software” será la base de los sendos Dummy-systems desarrollados por Nerv (basados en Rei) y por Seele (basados en Nagisa).

²⁵ El “contacto primario” definido por la Dra. Akagi no es otra cosa que la unificación, a todas luces corporal, del Ángel con el Eva (“voy a compartir mi corazón con vos” le dice a la piloto, luego de tomar la imagen de ella).

está ocasionando sufrimientos) para salvar al hijo de Ikari. La explosión final del Evangelion únicamente logrará grabar a fuego dentro suyo no solo las “enseñanzas” del enviado del Cielo sino, sobre todo, los efectos de ese descubrimiento.

La normalización de la carne, luego de estos sucesos, fracasará rotundamente puesto que, si inicialmente Rei resulta una persona muy apegada al Comandante tanto en alma como en cuerpo, la presencia de Shinji construirá en ella otro tipo de consciencia basado más en las emociones corporo-metafísicas que en la pura lógica abstracta que propugna Gendo. La individualidad se abre camino gracias a esto, y Rei puede preguntarse, desde ese momento en adelante, por las causas de su vida (68.16) y el rol que el Third Children tendrá en ella, dado que finalmente deberá decidir quién será el juez del destino de la humanidad toda, y será su encarnación anterior la que le dicte las pautas a seguir para esa elección. Es decir, si bien el propósito de Gendo permaneció en la órbita de un rescate, tanto del cuerpo de su esposa como del alma de la primera mujer, la singularidad de Rei se vuelve necesaria para evitar que ese fin sea funcional a la “venganza” (78.12) que el Comandante pretende llevar a cabo en perjuicio del propio Dios. Es lógico que esta individualidad sea absolutamente contraria a los propósitos de Ikari quien, como dijimos, protege a la First tan solo por lo que ‘contiene’ y no por lo que es. Pero también es cierto que él pudo haber previsto esta posibilidad y haber actuado en consecuencia. La carne no es únicamente el reducto donde reposa el alma. Ambos componentes existen y se necesitan de manera recíproca y es su diálogo mutuo el que conformará la personalidad del sujeto. Rei ha sido criada por Gendo, es cierto (cfr. 15.5; 69.7), pero también es igualmente evidente que para que ella pudiera continuar siendo parte de su plan, este debió mantenerla –como intentó hacer en un momento– alejada de todo tipo de influencias externas. Como bien se ve en los momentos finales del Tercer Impacto, es la huella física de Shinji la que lleva a Ayanami a confiarle el futuro del mundo, luego de fusionarse con Lilith, puesto que es esa misma razón la que lleva a su antecesora a morir por protegerlo. Rei ha pasado ya a ser un individuo, sus conductas altruistas lo comprueban²⁶. Pero para llegar a serlo es preciso que ella misma se pregunte por la causa de su propia aproximación gradual hacia Ikari hijo dejando de lado al padre (56.6). Sólo al momento de hacer patente esta cercanía puede expresar con propiedad que ella “no es una muñeca” (56.7) y comenzar a tomar más decisiones por propia voluntad. Su alma ya se ha fusionado con su carne completamente. Y, al parecer, únicamente de ese modo podrá dejar de lado, ya no para los demás sino para sí misma, su *status* de experimento biológico sin identidad para asumirse como humana, con todas las características positivas y negativas de nuestra especie.

Dejando de ser una cosa, además, adquiere la profundidad filosófica correspondiente a la teoría que parece estar siguiendo el autor al pensar sus humanidades. Es decir, del mismo modo que para los

²⁶ Muy a pesar de los pensamientos con los que Armisael pretende ‘convencerla’ de su maldad (64.18-19) y que son interrumpidos a causa de la velocidad de los acontecimientos subsiguientes.

estoicos solo es sabio aquel que mantiene creencias verdaderas –por tanto coincidentes con el devenir del mundo y sometidas a la propia autoridad (*SVF* III 229)– dejando entonces su cualidad de esclavo atrás (cfr. Bobzien 1998: 340-41); así Rei dejará de a poco de seguir la voluntad de Gendo para guiarse por sus deseos, que luego se demostrarán coincidentes con los de la realidad, ya que en ella reside parte de quien dio origen a la vida humana como se la conoce en el universo de la serie. La individualidad, de este modo, aparece ligada no solo a la libertad sino al aspecto más importante de ella: el libre albedrío. Este concepto tiene una gran importancia en la serie porque todos los personajes, en mayor o menor medida, se cuestionarán sus capacidades de elección dentro del contexto crítico en el que están sumidos. El más afectados de entre todos, creemos, será, además de los dos seres creados artificialmente –nos referimos, claro está, a Rei y a Kaworu–; Shinji, quien nunca terminará de entender si sus actos dependen de su voluntad o son solamente un modo de obedecer (y de ese modo complacer) los deseos de su padre. La unión de los recuerdos táctiles con el alma de la First habilitarán ese poder de decisión que demostrará en el momento más álgido de la trama cuando, también por elección propia, entregará parte de esa determinación a Shinji porque entiende que quien logró que ella alcanzara ese grado de unión entre su alma imperecedera y el segundo de sus recipientes tiene también la capacidad de comprender si es más aceptable continuar con la comunidad humana de entes separados o dejarlos de lado para que los cuerpos se abandonen en favor de la mixtura de almas que será el mar de LCL²⁷. Los cuerpos, ya no solo de los pilotos de los Evangelions o incluso los de los mismos androides, serán necesarios para delimitar esa humanidad, imposible de comprender ni sostener sin la materialidad que la comprima dentro de sí y marque sus fronteras con respecto a los demás. El libre albedrío y la libertad son cualidades harto personales, y por tanto no ya inútiles sino ni siquiera pensables en el mundo producto del Tercer Impacto. La humanidad depende del cuerpo y del alma, puesto que solo la unión de ambos puede generar la existencia del AT Field personal, que nos separa de nuestros semejantes. Y en el caso particular de Rei, será su cuerpo humano y su alma “angélica” la que contribuirán a que ella sea el vehículo perfecto para la consumación humana puesto que en tanto ente material posee –como todos– un AT Field²⁸, pero también –y en tanto encarnación de Lilith– puede abandonarlo y volverse el receptáculo de todos los demás. Así, en este segundo y final sacrificio salvífico, no solo demostrará la necesidad de la existencia de su cuerpo como un ente unido profundamente a su alma sino que, además, será esa decisión junto a sus acciones

²⁷ De entre todas las escenas correspondientes al Tercer Impacto destacamos la que ocupa las páginas 93.3-11) puesto que muestran de la manera más explícita posible la consecuencia del abandono de los cuerpos y la desaparición de los AT Fields.

²⁸ El AT Field es, según el *RCB* (2001: 54), “una barrera física formada por un campo absoluto, emitido por los Ángeles y los Eva[nge]lions [...] capaz de casi anular el poder de cualquier arma que lo ataque. Los seres humanos también lo poseen. Con este AT Field cada persona puede mantener una forma separada del resto de los hombres”. Kaworu dirá acerca de él que “es una barrera que todos tienen *en el corazón*” (73.2, nuestras cursivas).

consecuentes las que terminarán de construirla como plenamente humana, a pesar de lo que sus creadores piensen de ella.

› ***A modo de cierre***

Considerando todo lo que hemos analizado hasta el momento, no será incorrecto pensar que la humanidad de Rei se haya planteado inicialmente como una dicotomía insalvable entre su alma y su cuerpo. Hemos visto que esto obedece a la necesidad de un marco narrativo²⁹ en el que ella se plantee las más de las veces como secundaria y accesorio dada la condición ‘artificial’ de su cuerpo. Pero esa índole liminal en cuanto a su ser clónico no es tal sino que será su carne la que la termine de establecer como persona, ayudándola a tomar decisiones que serán fundamentales para el desarrollo de la trama. Para establecer esta importancia, se apeló a corrientes filosóficas de amplia interrelación con el mundo que el manga propone –sobre todo la judeocristiana, por la vía del martirio– y al mismo tiempo se alejó a la First de las concepciones típicas³⁰ de un personaje con estas características para resaltar aún más la importancia de su individualidad. Las personas, entonces, a pesar de lo que se crea de ellas seguirán estando constituidas por una parte física y otra psíquica que necesitan estar en contacto para conformar la personalidad, construida a su vez por recuerdos mentales y sensoriales. El cuerpo, así, deja de estar en una periferia en lo que a ella respecta para ser parte del centro de su individualidad. Y, como tal, deviene única e irremplazable, por más que todos sus componentes aparenten ser exactamente idénticos. Esa unicidad será entonces lo que servirá como recordatorio de la importancia que, en el contexto finisecular en el que la serie vio la luz, todas y cada una de las personas tienen en su insondable e inacabable complejidad.

²⁹ Cfr. Eco (2013c [1979]: 173-174).

³⁰ Constructo teórico que tomamos de Eco (2013a [1965]: 223 y ss.)

Bibliografía

- von Arnim, J. (ed.) (1968). *Stoicorum Veterum Fragmenta* [1905]. Stuttgart, Teubner.
- Attridge, H. W. (ed.) (1985). *Nag Hammadi Codex I, The Gospel of Truth*. Leiden, Brill.
- Barthes, R. (2003). *Mitologías*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Bobzien, S. (1998). *Determinism and Freedom in Stoic Philosophy*. Oxford, OUP.
- Boeri, M. (2004). Observaciones sobre el trasfondo socrático y aristotélico de la ética estoica. En *Ordia Prima* núm 3, pp. 107-146.
- Bywater, I. (ed.) (1962). Aristoteles *Ethica nicomachea* [1894]. Oxford, OUP.
- Collins, J. J. (2000). *Between Athens and Jerusalem*. Cambridge, CUP.
- Cordero, J. L. (2008). *La invención de la filosofía*. Buenos Aires, Biblos.
- De Santos Otero, A. (ed.) (2005). *Los Evangelios Apócrifos*. Madrid, BAC.
- Eco, U. (2013a). *Apocalípticos e integrados* [1965]. Buenos Aires, Sudamericana.
- (2013b). La multiplicación de los media. En *La estrategia de la ilusión* [1983], cap. 4.2. Buenos Aires, Sudamericana.
- (2013c). *Lector in fabula* [1979]. Buenos Aires, Sudamericana.
- Frenkel, D. (2011). El martirio en la *Septuaginta: II y IV Macabeos*. En *AFC* núm 24, pp. 59-91.
- Gainax (2000). *Neon Genesis Evangelion. Art book*. Barcelona, Norma.
- (2001). “The Red Cross Book” (=RCB). En Gómez Sanz, A. *Lazer Plus 2: Evangelion*. Buenos Aires: Ivrea.
- (1997). *The End of Evangelion* (=RCB). □□, Gainax.
- Gerz, D. (2006). *Los evangelios gnósticos*. Málaga, Sirio.
- Gómez Lobo, A. (2008). Inmortalidad y resurrección. Problemas filosóficos y respuestas actuales. En *Estudios Públicos* núm 112, pp. 267-284.
- Gómez Sanz, A. (2001). *Lazer Plus 2: Evangelion*. Buenos Aires, Ivrea.
- (trad.) (2004). Sadamoto, Y. – Gainax, *Evangelion*. Buenos Aires, Ivrea.
- van Henten, J. W. (1997). *The Maccabean martyrs as Saviours of the Jewish People. A study of 2 and 4 Maccabees*. *JSJSup* 57. Leiden, Brill.
- Kasser, R. et al (eds.) (2006). *The Gospel of Judas*. Washington DC, NGS.
- Kidd, I. G. (ed.) (1988). Posidonius *The fragments*, Cambridge, CUP.
- Long, A. A. (1984). *La filosofía helenística: Estoicos, epicúreos, escépticos*. Madrid, Alianza.
- Long, H. S. (ed.) (1966). *Diogenis Laertii Vitae Philosophorum* [1961]. Oxford, OUP.
- Montserrat Torrents, J. (ed.) (2006). *Evangelio de Judas*. Madrid, Edaf.

- Muraoka, T. (2009). *A Greek-English Lexicon of the Septuagint*. Leuven, Peeters.
- Piñero, A. (2007). *Literatura judía de época helenística en lengua griega*. Madrid, Síntesis.
- Rahlfs, A. (ed.) (1971). *Septuaginta, id est Vetus Testamentum graecae iuxta LXX interpretes* Vol. 1-2 [1935]. Stuttgart, Württembergische Bibelanstalt.
- Renehan, R. (1972). The greek philosophic background of Fourth Maccabees. En *RhM* vol. 115, núm 3, pp. 223-238.
- Ross, W. D. (ed.) (1967). Aristotle *De Anima* [1961]. Oxford, OUP.
- Rosain, D. y Sayar, R. (2015). Tópicos viejos, investiduras nuevas. La materialidad del alma en *Neo Genesis Evangelion*. Ponencia leída en el *Frikiloquio 2015: II Coloquio de Humanidades y Ciencias Sociales sobre Culturas y Consumos Freaks*. Facultad de Filosofía y Letras / Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- 貞本義行 – Gainax (2004). *新世紀エヴァンゲリオン*. 東京, 角川書店
- Theodor, J. – Albeck, H. (eds.) (1927). *Bereschit Rabba: mit kritischem Apparat und Kommentar* [1912]. Berlin, Poppelman.
- Till, W. C. (ed.) (1963). *Das Evangelium nach Philippus*. Berlin, De Gruyer.
- Wakefield, W. – Evans, A. (1991). *Heresies of the High Middle Ages*. New York, CUP.
- Weigold, M. (2007). The Deluge and the Flood of Emotions: The Use of Flood Imagery in 4 Maccabees in its Ancient Jewish Context. En: Xeravitz, G. - J. Zsengellér, *The Books of the Maccabees: History, Theology, Ideology*, cap. 5.1. Leiden, Brill.